

Estimados padres y tutores:

Esta carta es para informarle que su hijo/a puede haber estado expuesto a tos ferina en nuestra institución.

La tos ferina, conocida como pertussis (*whooping cough*, en inglés), es una infección bacteriana muy contagiosa que se puede transmitir al tener contacto cercano cuando personas enfermas tosen. Los síntomas pueden aparecer de 5 a 21 días después de la infección. Generalmente, comienza como un resfriado común (es decir, estornudos, nariz mocosa, etc.), seguido por una tos que empeora en una a dos semanas. Las personas con tos ferina pueden tener ataques de tos en los que no pueden respirar entre la tos. Algunos pueden producir un fuerte silbido al toser y vomitar o sentir que se están asfixiando. Los bebés con tos ferina pueden no tener una tos, pero pueden tener problemas para respirar y hacer arcadas (tienen sensación de vómito), respirar entrecortadamente (pausa en la respiración normal), ponerse rojos o morados, o vomitar. Por lo general, la tos ferina no produce fiebre.

Se recomiendan las vacunas contra la tos ferina (DTaP) para las personas de 2, 4, 6 y de 15 a 18 meses. Una dosis de refuerzo de DTaP también se pone antes del Kínder (jardín de niños) entre los 4 y 6 años. Se recomienda un refuerzo de Tdap entre los 11 y 12 años. En general, las vacunas contra la tos ferina son muy efectivas para prevenir la enfermedad o disminuir su gravedad pronto después de recibir la serie de vacunas o la dosis de refuerzo. Sin embargo, la inmunidad de la vacuna se desvanece rápidamente con el tiempo, por lo que incluso los niños que han sido vacunados por completo pueden contagiarse de tos ferina. Además, los niños más pequeños que no completaron su serie de vacunación contra la DTaP o no recibieron su primera vacuna se encuentran en mayor riesgo de tener complicaciones graves por la tos ferina.

Le recomendamos que revise el registro de vacunación de su hijo/a para verificar que haya recibido todas las dosis de DTaP recomendadas a su edad.

También se recomienda una dosis de refuerzo de la vacuna (Tdap) para adultos, especialmente las mujeres embarazadas (con cada embarazo) y cuidadores de niños pequeños. Si no recibió la vacuna Tdap, asegúrese de ponérsela ahora. La vacuna Tdap está ampliamente disponible en los consultorios médicos, algunas farmacias y los departamentos de salud local, y generalmente la cubre la mayoría de los planes de seguro.

Si su hijo/a tiene síntomas de resfriado y está tosiendo, comuníquese con el doctor. Dígale al doctor que se reportó un caso confirmado de tos ferina en la guardería de su hijo/a. **Si el doctor revisó a su hijo/a y le diagnosticó tos ferina, mantenga a su hijo/a en su casa hasta que haya completado los 5 días de tratamiento de antibiótico recetado.** La prueba más precisa para diagnosticar tos ferina se realiza tomando una muestra nasal.

Los antibióticos pueden evitar la transmisión de tos ferina, y se recomienda para aquellas personas con tos ferina. Los contactos que están en alto riesgo de contraer tos ferina gravemente o quienes podrían infectar a otra persona en riesgo también deberían recibir antibióticos para prevenir la tos ferina. Estos contactos incluyen bebés menores de un año, mujeres embarazadas en su tercer trimestre y personas que trabajan con bebés o mujeres embarazadas.

Los bebés menores de un año y especialmente aquellos menores de seis meses son más probables de enfermarse gravemente si desarrollan tos ferina. Los bebés deben mantenerse alejados de las personas con tos, si es posible. Los bebés con algún problema para respirar o tos deben ser revisados por un doctor inmediatamente.

El departamento de salud local continuará investigando la situación. Si usted o su doctor tienen alguna pregunta, usen la información de contacto que figura a continuación.

Atentamente.